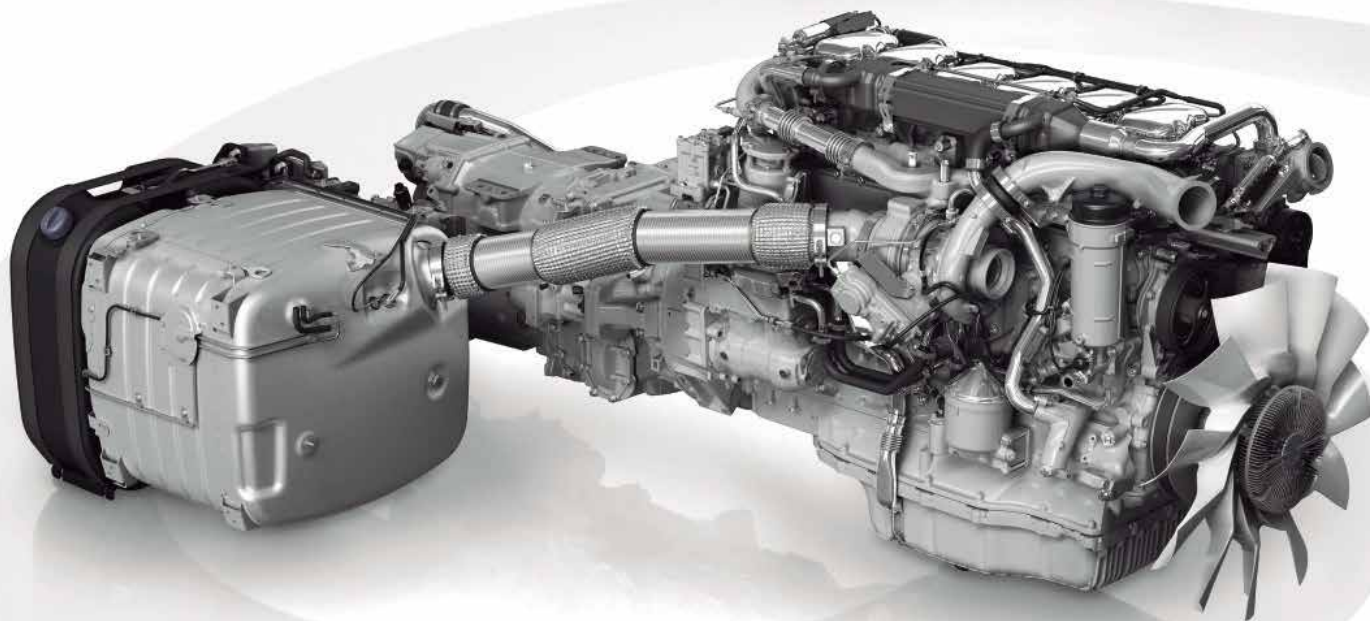




**PROTEGIENDO LA MÁQUINA
Y EL MEDIO AMBIENTE**

MOTORES DE BAJAS EMISIONES

La industria global ha virado decididamente a la manufactura de motores que emitan menos partículas al entorno y consuman poco combustible. Varias instituciones han elaborado diversas normas sobre emisiones, siendo de obligatorio cumplimiento en distintas regiones del planeta.

Los motores de los vehículos generan tres contaminantes importantes: hidrocarburos, óxido de nitrógeno (NOx) y monóxido de carbono (Co). Los primeros reaccionan con los óxidos de nitrógeno a la luz solar y un clima templado para formar ozono a nivel del suelo; los óxidos de nitrógeno ayudan a crear la lluvia ácida, mientras que el monóxido de carbono es un gas mortal incoloro e inodoro que puede deteriorar las funciones mentales y la percepción visual.

En Europa, así como a nivel mundial, se han emitido decretos y disposiciones legales con miras a reducir estas emisiones contaminantes que se expulsan al medio ambiente.

A raíz de ello, la industria automotriz y de motores ha desarrollado tecnologías nuevas y mejoradas para disminuir y evitar las sustancias dañinas en los gases de escape.

Tanto los motores de gasolina como los diésel son, en principio, convertidores que, a través de un proceso termodinámico, transforman la energía potencial química del combustible en energía mecánica (trabajo efectivo). “Los motores modernos atraviesan cuatro etapas o tiempos: admisión, compresión, combustión y escape, considerando en cada una de estas fases mejoras necesarias a fin de maximizar la eficiencia”, aseguró Dante Romero, jefe de Energía de MTU, empresa